

Del CIDEM a SODENA: de Barcelona a Pamplona

La primera semana de octubre se hizo público que la empresa **Smart Medical** con sede en Barcelona emigra a Navarra. Smart Medical es la matriz de un grupo de empresas especializadas en el aprovisionamiento de productos médicos y con actividad den I+D. La decisión del traslado se basa en las necesidades de financiación y apoyo, unas necesidades que no encuentran respuesta en Cataluña y en cambio sí la encuentran en Navarra.

Navarra es una región europea con clara voluntad de fomentar y facilitar el desarrollo empresarial y la competitividad en el contexto de los retos que se plantea la Unión Europea y los nuevos paradigmas de la economía del Conocimiento. La actividad se articula a través de la empresa **Sodena**, (www.sodena.com), la cual fue creada por el gobierno navarro en 1984, esta empresa, ultrapasando las subvenciones, participa en proyectos empresariales propios o en aquellos que atrae hacia su territorio, utilizando como instrumento el capital riesgo, el que comporta asumir el reto de ser socio activo que además de aportar financiamiento se involucra en la toma de decisiones y ayuda a crecer a la empresa y a crear valor. Precisamente es la mano de Sodena la que ha asumido el compromiso de involucrarse en Smart Medical y así llevar a su territorio una empresa puntera dentro de un sector con mucho potencial de futuro.

Que Navarra hace ya tiempo que interiorizó los paradigmas y desafíos de las sociedades prósperas es un hecho innegable. Los datos de los indicadores europeos así lo evidencian. Sólo se necesita observar los últimos datos del ranking elaborado por el Instituto de Estadística de la Unión Europea, el cual mide el nivel de desarrollo y bienestar de las 254 regiones europeas; en este ranking, que lidera Londres, Navarra está situada en la posición 41, una clara mejoría con respecto a 1995 que la situaba en la posición 75. Una posición que con respecto al Estado sólo se encuentra superada por Madrid que ocupa el puesto 30.

Sin olvidar el modelo de financiación y la disponibilidad de recursos de la Comunidad Foral, es necesario plantearse la "*cultura de riesgo*" y los instrumentos para potenciar "*el desarrollo empresarial y la competitividad*" que se dota a cada nacionalidad para afrontar los desafíos y los problemas. En este aspecto es necesario recordar que Cataluña constituyó el CIDEM, un organismo que desarrolló un acertado trabajo en el proceso de incorporación de las TIC a la empresa y potenciando la innovación tecnológica. Desarrollaba su trabajo en un país abierto que aprovechó las oportunidades de la entrada en la Unión Europea y la consiguiente internacionalización, que se caracterizaba por una fuerte cultura empresarial y una potente industria. Un instrumento, el **Cidem**, (www.cidem.com), que poco a poco ha disminuido su eficacia en opinión de los muchos que se han acercado a él, y que requiere, por tanto, un serio ajuste para poder afrontar los retos de la economía del conocimiento, que exige más y mejor coordinación y eficiencia entre las políticas: de I+D+i, de internacionalización, de financiamiento empresarial, de seguimiento en el proceso de globalización, de atracción y retención del talento, y de potenciación de nuevos sectores.

Ciertamente la cultura del riesgo y el espíritu emprendedor de la sociedad catalana ha disminuido, aunque Cataluña ha asumido el reto de la internacionalización y goza de índices importantes de crecimiento económico y de atracción internacional, no podemos ignorar que ha perdido centros de decisión, empresas referentes e iniciativa empresarial. El modelo industrial requiere importantes ajustes y ayudas, y su sistema productivo debe ajustarse a los desafíos de la economía del conocimiento. Sin descuidar las bases actuales de generación de valor, debe afrontarse de forma decidida el apoyo a los sectores emergentes con gran potencial de futuro, enfocar y dar soluciones a los problemas de los emprendedores, que no son otros que la financiación de su iniciativa y la gestión de la empresa especialmente en aquellas áreas que no les son propias.

El traslado de Smart Medical a Navarra no debe ocultar la diferencia de modelo que inspira las políticas del Cidem y las de Sodena, no puede pasar desapercibida por afectar a pocos puestos de trabajo directos, ya que en la Sociedad del Conocimiento la generación de valor de futuro está más centrada en el talento y los conocimientos que incorpora que en la cantidad de puestos de trabajo. Deben analizarse las causas reales del traslado, aceptando que la responsabilidad de crear empresa es de cada uno de nosotros, no de la administración, y que asumir riesgo en la incertidumbre es una decisión individual encuadrada en la cultura de todo colectivo, aunque es necesario exigir que las administraciones potencien el territorio con instrumentos y políticas adecuadas, aquellas que permitan generar la riqueza para posibilitar el estado del bienestar.

En esta línea, y a las puertas de procesos electorales, es un buen momento para revisar los programas electorales y determinar sus prioridades, exigiendo a la vez políticas adecuadas para que Cataluña ascienda posiciones en el seno de las regiones Europeas, ya que solamente de esta manera nuestra capacidad de incidencia global será real y la calidad de vida no un sueño pasajero.

Antoni Garrell Guiu

Presidente *Cercle per al Conexiement*

www.cperc.net

Octubre 2006